



El problema de la migración infantil en Latinoamérica

Los conflictos violentos, la inestabilidad político-económica, la pobreza y el cambio climático son las principales causas del desplazamiento de niños en América Latina y el Caribe. En esta región, el 25% de los migrantes son menores de edad, la mayor proporción a nivel global. Cuando los niños y niñas viajan solos, se ven obligados a enfrentarse a peligros, arrestos, y discriminaciones en el camino.

El desafío de proteger a los niños migrantes

En Latinoamérica los niños migran en números récord a través de tres rutas principales: los puntos de tránsito en el norte de Centroamérica y México, la selva del Darién entre Panamá y Colombia, y el camino hacia el exterior desde América del Sur (Noticias ONU, 2023). Cuando los niños recorren varios países en la región se arriesgan a sufrir enfermedades, separación familiar, lesiones, explotación y secuestro, entre otros peligros. Los riesgos del trayecto son innumerables, amenazando la integridad de los niños que frecuentemente se ven obligados a atravesar selvas, carreteras, ríos, vías férreas...

Esta realidad plantea desafíos a las políticas migratorias nacionales y regionales, así como también a las respuestas humanitarias en los países que sufren esta problemática (Noticias

ONU, 2023). América Latina se convierte en el escenario de una de las crisis de migración infantil más complejas y extensas del mundo, debido al cruce de flujos migratorios en la región. Esto implica que la mayoría de los países devienen al mismo tiempo puntos de origen, de tránsito, de destino y también de retorno (Noticias ONU, 2023).

La protección de estos niños frente a su exposición al crimen organizado, al tráfico de personas, al hambre, al frío, a detenciones policiales o a la falta de acceso a servicios de salud es excesivamente complicada pero prioritaria. Todas estas circunstancias pueden tener consecuencias fatales para su salud mental y bienestar a corto, medio y largo plazo (UNICEF, 2020).

La cantidad de niños no acompañados (NNA) en Latinoamérica es también considerable, y aun así se trata de una temática que presenta un alto nivel de

invisibilidad a nivel de políticas públicas, resultando en la adopción de medidas inadecuadas (Cernadas, García & Gómez Salas, 2014). La mayoría de NNA migrantes o hijos/as de migrantes se encuentran en situaciones de elevada vulnerabilidad. Tanto las causas que llevan a su migración como las diferentes restricciones o abusos a sus derechos, conforman un panorama complejo que se agrava en el caso de emigrar irregularmente y/o no ir con sus familias.

Es esencial tener en cuenta que los niños conforman uno de los sectores de la sociedad más indefensos. Siendo tan vulnerables, merecen atención, protección, y toda la ayuda y servicios necesarios para crecer y salir adelante independientemente de su lugar de origen, su etnia, su religión o el motivo por el cuál hayan abandonado sus hogares (UNICEF, 2019). Como se establece en la *Convención Internacional de los Derechos del Niño*, hay que respetar los siguientes cuatro principios básicos cuando tratamos con menores migrantes o NNA: el principio de no discriminación (art. 2); el interés superior del niño (art. 3); el derecho a la vida y al desarrollo (art. 4); y el derecho a la participación y a ser oído (art. 12).

Existe además el problema de la primacía de la política migratoria –desde una perspectiva securitaria– por encima de la política de protección integral de la niñez migrante. Los mecanismos de control migratorio no solamente

contribuyen a reforzar los riesgos ligados a la migración irregular, sino que también influyen en las estrategias de detención y repatriación de NNA migrantes. Generalmente, estas son llevadas a cabo sin las debidas garantías y sin la consideración necesaria por el interés superior de los niños en cada caso (Cernadas, García & Gómez Salas, 2014).

Principales causas de la migración infantil

Las principales causas de la migración infantil en la región emanan del hecho que los niños se han convertido en las principales víctimas de las incesantes crisis y conflictos prolongados en el tiempo. Se ven obligados a migrar a causa de la degradación medioambiental, las catástrofes naturales, las condiciones de pobreza y los altos niveles de desigualdad socioeconómica en sus países (Kouame, 2019).

Millones de menores de América Latina y el Caribe se encuentran en tránsito debido a que han tenido que abandonar sus comunidades obligados por las condiciones de vida en sus países de origen. Algunos emprenden el viaje a causa del colapso de los servicios esenciales; otros, debido a la amenaza de la violencia armada (UNICEF, 2023).

Adicionalmente, existen también motivos de carácter personal que pueden empujar a los niños a emprender estos viajes, como son la búsqueda de una mejor calidad de vida, acceso más fácil a una buena educación, la reunión con otros familiares o

la abundancia de oportunidades laborales de cara al futuro. También existen muchos casos en los que los menores deciden abandonar el hogar familiar para escapar de un posible maltrato o coacción, ya sean prácticas como el matrimonio forzoso o las mutilaciones genitales (Kouame, 2019).

Otras causas que pueden empujar a niños y a sus familias a huir de su país de origen pueden ser la inseguridad, la persecución política, ideológica o étnica, y/o la pertenencia a un grupo minoritario dentro de su estado de origen, que los somete a una condición discriminatoria y marginal. En casos como este, si la integridad física de estos menores se ve afectada por su presencia en su territorio de origen, es imperativo facilitar medios para proporcionar la asistencia necesaria.

Las consecuencias de la pandemia COVID-19 también empujaron a muchas familias a emigrar, debido a la ampliación de las desigualdades estructurales y las situaciones de precariedad a nivel sanitario (UNICEF, 2023). La pérdida de medios de subsistencia por parte de las familias trabajadoras hizo que los ciudadanos latinoamericanos se viesen obligados a emigrar en busca de oportunidades laborales.

En definitiva, todas estas causas estructurales amenazan y delimitan la calidad de vida de los niños en LATAM y el Caribe, obligándolos a desplazarse en busca de un futuro mejor.

El preocupante auge de este fenómeno

En 2017, casi 9.000 niños, niñas y adolescentes mexicanos que llegaron a Estados Unidos sin documentos fueron repatriados; la mayoría viajaban sin la compañía de un adulto. En el mismo año, según datos de la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación de México, las autoridades migratorias detectaron 18.300 niñas y niños extranjeros (mayoritariamente provenientes de países como Guatemala, Honduras y El Salvador) en territorio mexicano. De todos ellos, 16.162 fueron retornados a sus países de origen (UNICEF, 2019). Este es un ejemplo que ilustra la cantidad de menores que se ven envueltos en procesos migratorios y como los gobiernos responden a sus situaciones precarias y a sus necesidades.

Las circunstancias en que se encuentra la mayoría de NNA suelen agravarse, derivando en peores consecuencias que cuando hablamos de niños/as que forman parte de un núcleo familiar de personas migrantes. Los abusos a sus derechos conforman un panorama muy complejo, desconocido, y a menudo mal gestionado por parte de las instituciones latinoamericanas. El viaje en solitario de menores de corta edad y la inexistencia de canales seguros de migración, expone a los NNA a múltiples situaciones de abuso y/o persecución. Estos fenómenos, combinados con otras categorías identitarias –género, clase social, etnia o religión–, resultan en formas particularmente graves de desprotección y riesgo (Cernadas, García & Gómez Salas, 2014).

Retos que enfrentan los niños migrantes

Los niños migrantes se encuentran en una situación llena de incertidumbres, ya que deben lidiar con diversas dificultades. Los riesgos físicos son innumerables, incluyendo la falta de acceso a recursos necesarios para sobrevivir como la nutrición, la atención sanitaria, el agua potable o un refugio seguro y salubre.

Otro grave problema durante estos trayectos migratorios tan duros es la falta de suministros básicos, debido a que no hay ropa de abrigo, medicamentos, ni materiales de higiene básicos disponibles en los países de origen y/o de tránsito. En estas condiciones, la calidad de vida de los niños y su ritmo de crecimiento y desarrollo se ven gravemente amenazados por la inseguridad y el desamparo.

En muchas ocasiones, los peligros naturales también son elementos que generan una vulnerabilidad extrema respecto a la integridad y la salud de la infancia migrante. Durante las

travesías por tierra, los niños se arriesgan a sufrir ataques de animales salvajes, a contraer enfermedades transmitidas por insectos o a experimentar accidentes/lesiones causados por fenómenos meteorológicos como inundaciones, terremotos o temperaturas muy elevadas (UNICEF, 2023). En las rutas migratorias marítimas, los recorridos suelen realizarse en embarcaciones no aptas para navegar, exponiendo a los niños a riesgos de ahogamiento, naufragio o desaparición.

El riesgo de sufrir violencia, explotación y abusos por parte de redes criminales, bandas organizadas de traficantes y grupos armados es también muy frecuente en niños. Extorsiones, reclutamiento forzoso, explotación sexual, y maltrato son algunos de los riesgos a los que se exponen los menores, siendo también sujetos de detenciones policiales abusivas. Verse envueltos en ambientes inseguros en los que se normalizan elementos como las drogas, la violencia, el crimen y la explotación puede generar un estado de estrés y miedo constantes, perjudicando su salud y bienestar.



Uno de los factores a tener en cuenta cuando se trata con menores migrantes es que la exposición prolongada de estos niños a situaciones traumáticas puede dañar la funcionalidad de su psique aún en desarrollo. En esta etapa clave de su crecimiento, su bienestar y su salud mental pueden quedar marcadas de por vida si no reciben la asistencia y atención necesarias (Duvillier et al., 2023).

El abandono y los riesgos a los que se enfrentan las familias, los niños, y los menores no acompañados serían motivos disuasorios para cualquier persona que se planteara emprender una ruta migratoria por Latinoamérica. Sin embargo, la situación tan precarizada en la que viven muchos ciudadanos originarios de países como Venezuela, México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, etc. les empuja a iniciar estas peligrosas travesías en busca de un futuro mejor. Exponerse de este modo tan arriesgado, jugándose la vida para alimentar sus esperanzas, indica un nivel de desesperación que no debería experimentar ningún niño.

Soluciones y vías de actuación

Como parte esencial de la respuesta ante la inseguridad que sufren las niñas, niños y adolescentes en sus procesos migratorios, UNICEF está trabajando en diversos proyectos e iniciativas para proteger las vidas y los derechos de los niños/as migrantes en el continente latinoamericano.

Los ejemplos más relevantes que representan vías de actuación factibles y constructivas son los siguientes:

- El desarrollo de un modelo de opciones de cuidado alternativo para los menores no acompañados. Este incluye propuestas como la creación de albergues a puertas abiertas, departamentos especializados de asistencia social, y acogida familiar.
- La facilitación de herramientas y publicaciones que apoyen la protección de los derechos de los niños y adolescentes migrantes en su paso por países de tránsito. Estos materiales deben fortalecer la identificación de las necesidades de los menores, guiando la actuación de órganos (públicos y privados) como las comisiones gubernamentales de ayuda a los refugiados o a los migrantes o las procuradurías de protección y asistencia social.
- La promoción de programas de inversión en los países de origen y de recepción para mejorar el acceso a los servicios básicos, las infraestructuras y para prevenir y responder a la violencia. La seguridad y el acceso a medios de subsistencia (sobre todo para los menores no acompañados) deben ser prioridades.
- La movilización de un enfoque regional que aborde las causas fundamentales del desplazamiento de los menores y al mismo tiempo amplíe las vías seguras y regulares de la migración infantil.
- La creación de redes de profesionales de la salud –tanto física como mental– integradas por médicos, psicólogos, y trabajadores sociales ubicados a lo largo de las rutas migratorias.



- La garantía de que los niños reciban atención especializada para gestionar sus lesiones y traumas en circunstancias difíciles. Reducir los daños físicos y psicológicos que pueda causar la experiencia migratoria debe ser uno de los objetivos principales.
- El refuerzo de los procesos fronterizos y de control en los centros de procesamiento regionales deben coordinarse para proteger a los menores y aplicar salvaguardias específicas para preservar la unidad familiar.

UNICEF tiene la disposición de reforzar los esfuerzos de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, las fundaciones, los organismos de las Naciones Unidas y otros aliados para satisfacer las necesidades de los niños/as y adolescentes en movimiento en toda América Latina y el Caribe. Este fenómeno debe ser abordado por la comunidad internacional con urgencia para proteger los derechos de los niños a nivel regional y también global.

Adriana Molina Isart

Graduada en Relaciones Internacionales

Universidad Autónoma de Barcelona

Fuentes de referencia:

- Ceriani Cernadas, P., García, L., & Gómez Salas, A. (2014). Niñez y Adolescencia en el contexto de la Migración: Principios, Avances y Desafíos en la protección de sus derechos en América Latina y el Caribe. *REMHU – Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 22(42), 9-28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407042019002>
 - Duvillier, L., Gregson, K., & Messina, M. (2023). *El rostro cambiante de la niñez migrante en América Latina y el Caribe* (pp. 1–25). UNICEF – La infancia en peligro. Recuperado de <https://www.unicef.org/es/infancia-peligro/ninez-migrante-america-latina-caribe>
 - Kouame, H. (2019, July 24). La migración infantil: Caso de niños no acompañados. *Humanium*. Recuperado de <https://www.humanium.org/es/migracion-infantil/>
 - Migration Data Portal. (2021). *Niños y jóvenes migrantes*. Portal de Datos Sobre Migración. Recuperado de <https://www.migrationdataportal.org/es/themes/ninos-migrantes>
 - UNICEF. (2019). *Migración de niñas, niños y adolescentes*. UNICEF. Recuperado de <https://www.unicef.org/mexico/migraci%C3%B3n-de-ni%C3%B1as-y-adolescentes>
 - UNICEF. (2022). *Migrant and refugee children in Latin America and the Caribbean*. UNICEF Latin America and Caribbean. Recuperado de <https://www.unicef.org/lac/en/migrant-and-refugee-children-latin-america-and-caribbean>
 - UNICEF. (2023, 7 Setiembre). *Number of migrant children moving across Latin America and the Caribbean hits new record amid violence, instability and climate change*. Recuperado de <https://www.unicef.org/press-releases/number-migrant-children-moving-across-latin-america-and-caribbean-hits-new-record>
 - UNICEF. (2023a). *Niños migrantes i refugiados*. UNICEF España. Recuperado de <https://www.unicef.es/causas/emergencias/refugiados-migrantes-europa>
 - Noticias ONU. (2023, 6 setiembre). América Latina es escenario de una de las más grandes y complejas crisis de migración infantil del mundo. *UN News*. Recuperado de https://news.un.org/es/story/2023/09/1523857?_gl=1*_1jz1v57*_ga*MTUxNjAzMjg4Mi4xNjEwNjIzNjgx*_ga_TK9BQL5X7Z*MTY5NDUwNTU4My4xNjMuMS4xNjk0NTA1NjUwLjAuMC4w
-



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Diciembre 2023

Publicado por



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.
